

I tú, Latonia, pues Amor t' inflama,  
 2590 cuando el monte te llama  
 por el dormido amante, i ya el tormento  
 conoces del Amor, si é venerado  
 tus aras, i colgado  
 del javalí terrible i violento  
 2595 l' alta frente, i del ciervo la ramosa,  
 muéstra[t'] á mis dolores piadosa.  
 Si contigo viviera, Ninfa mía,  
 en esta selva, tu sutil cabello  
 adornara de rosas, i cogiera  
 2600 las frutas varias en el nuevo día;  
 las blancas plumas del gallardo cuello  
 de la garça ofreciendo, i te traxera  
 de la silvestre fiera  
 los despojos, contigo recostado,  
 2605 i en la sombra cantando tu belleza;  
 i en la verde corteza  
 de la frondosa enzina mi cuidado  
 estendiendo, conmigo lo leyeras,  
 i sobre mí las flores esparzieras.  
 2610 ¡ Ah, cuántas veces entre aqueste juego

2589 Diana, hija de Latona.

2597 Estos versos parecen haber inspirado la poesía de Mirademescua: "Un labrador a su amada."

á tu cuello los braços rodeara,  
 i, en tus ojos mis ojos encendiendo,  
 cuando más descuidada de mi fuego,  
 á tu boca el espíritu hurtara,  
 2615 mi espíritu en el tuyo convirtiendo,  
 dulcemente muriendo!  
 Esto preciara más que vêr el buelo  
 del halcón, más que dar de un golpe muerte  
 al javalí más fuerte,  
 2620 ó alcanzar por el ancho i largo suelo  
 junto á l' agua herido i sin aliento  
 el ciervo, qu' á trás dexa el presto viento.  
 No dudes, ven conmigo, Ninfa mía,  
 que no soi feo, aunque mi altiva frente  
 2625 no se muestra á la tuya semejante,  
 mas tengo amor, i fuerça, i osadía,  
 i tengo parecer d' ombre valiente;  
 qu' al caçador conviene este semblante  
 robusto i arrogante.  
 2630 Iremos á la fuente, al dulce frío,

2624 Herrera, en el *Comentario* de Garcilaso, pág. 426: "Teócrito, en el idilio 6, introduze á Dameta, que habla assí en persona del Ciclope Polifemo: "Porque yo no so "feo, como dizen"... de quien se aprovechó Virgilio en la 2, desta suerte: "Nec sum adeo informis."

i en blando sueño puestos al rüido  
del murmurio esparzido  
de l' agua, tú en mis braços, amor mío,  
i yo en los tuyos blancos i hermosos,  
2635 á los Faunos haría invidiosos.

Mas si t' agrada, i ¡ô si t' agradasse!,  
ven conmigo á esta sombra, do resuena  
l' aura en los ciclamoros revestidos  
de iedra, do se vió jamás qu' entrasse  
2640 alçado el Sol con luz ardiente i llena.

Aquí ai álamos verdes i crecidos,  
i los povos floridos,  
i el fresco prado riega l' alta fuente  
con murmurio süave i sossegado:  
2645 aquí el tiempo templado  
te combida á huir el Sol caliente.  
Ven, Clearista, ven ya, Ninfa mía;  
este prado te llama i fuente fría.

2642 El álamo blanco.

## SONETO LXIII

2650 Error fué vano disponer el pecho,  
enseñado al dolor d' Amor esquivo,  
á nueva libertad; qu' al fin cativo  
buelvo, no sé si diga, á mi despecho.

Pudo traer[m'] el crudo á tal estrecho,  
qu' abrió en la fuerça d' un semblante altivo  
2655 la vena, que de nuevo en fuego vivo  
encendió al corazón, ya un ielo hecho.

Mas ¿qué mucho? ¿no vêmos inflamar[se]  
un pedernal herido, i encontrado  
un hierro en otro despedir centellas?

2660 ¿Cómo puede mi pecho no abrasarse  
al golpe del Amor, si está tocado  
siempre en el fuego de mis dos estrellas?

2649 "Error fué disponer el tierno pecho | usado en el dolor d' Amor esquivo", según la edición de 1619. La corrección, inútil en el primer verso, es desdichada en el segundo.

2655 En la edición de 1619 "la vena qu' encendió en un fuego vivo | al corazón, ya en vano un ielo hecho".

2662 Los ojos de su Luz.

## SONETO LXIV \*

Ya qu' el sugeto reino Lusitano  
 inclina al yugo la cerviz paciente,  
 2665 i todo el grande esfuerço d' Occidente  
 tenéis, sacro Señor, en vuestra mano,

bolved contra el suelo órrido Africano  
 el firme pecho i vuestra osada gente;  
 que su poder, su corazón valiente,  
 2670 que tanto fué, será ante el vuestro en vano.

Cristo os da la pujança deste imperio,  
 para que la fê nuestra s' adelante,  
 por do su santo nombre es ofendido.

¿Quién contra vos, quién contra el reino Esperio  
 2675 bastará alçar la frente, qu' al instante  
 no se derribe á vuestros pies rendido?

\* "Al Rey Felipe Segundo", según el códice de Maldonado. En este soneto le anima el poeta á que vengue la derrota de Alcazarquivir.

2663 Portugal fué sometido en 1581.

2675 Esto es, "bastará a alzar".

## SONETO LXV \*

Ya el rigor importuno i grave ielo  
 desnuda los esmaltes i belleza  
 de la pintada tierra, i con tristeza  
 2680 s' ofende en niebla oscura el claro cielo.

Mas, Pacheco, este mesmo órrido suelo  
 reverdece, i pomposo su riqueza  
 muestra, i del blanco mármol la dureza  
 desata de Favonio el tibio buelo.

2685 Pero el dulce color i hermosura  
 de nuestra umana vida cuando huye  
 no torna, ¡ô mortal suerte!, ¡ô breve gloria!

Mas sola la virtud nos assegura;  
 qu' el tiempo avaro, aunqu' esta flor destruye,  
 2690 contra ella nunca osó intentar vitoria.

\* Dirigido á su íntimo amigo el canónigo don Francisco Pacheco (v. 2681). No se encuentra este soneto en la edición de 1619.

## SONETO LXVI \*

Esta rota i cansada pesadumbre,  
 osada muestra de sobervios pechos,  
 estos quebrados arcos i deshechos,  
 i abierto cerco d' espantosa cumbre  
 :695 descubren á la ruda muchedumbre  
 su error ciego, i sus términos estrechos;  
 i solo yo en mis grandes males hechos  
 nunca sé abrir los ojos á la lumbre.

Pienso que mi esperança á fabricado  
 :700 edificio más firme; i [aunque] veo  
 que se derriba, sigo al fin mi engaño.

¿De qué sirve el jüizio á un ostinado,  
 que la razón oprime en el desseo?  
 De vêr su error, i padecer más daño.

## SONETO LXVII \*\*

:705 ¡O breve don d' un agradable engaño,  
 dulce mal del contento aborrecido,

\* Coster, *op. cit.*, conjetura que Herrera canta las ruinas de Itálica.

:700 "aun que", en la edición de 1582.

\*\* No se encuentra este soneto en la edición de 1619.

cuán presto pierdes el color florido,  
 i muestras los despojos de tu daño!

El oro buelto en plata un blanco paño  
 :710 cobre, i el color vivo i encendido  
 de los ojos, sin fuerça ya i perdido,  
 de tu vencido orgullo es desengaño.

Acabas, i tu dura tiranía;  
 i al fin, si acabas, mueres con vitoria  
 :715 de nuestro error en devaneo tanto.

Mas quien por ti s' olvida, i desvaría  
 del camino, perece sin memoria  
 con mayor culpa en un perpetuo llanto.

## CANCION V[I] \*

Inclinen á tu nombre ¡ô luz d' España!  
 :720 ardiente rayo del divino Marte,  
 Camilo, i el belígero Africano,  
 i el vencedor de Francia i d' Alemaña

:709 'Blanquean las canas en la rubia cabellera.'

:715 Al acabarse la hermosura desvanece las ilusiones.

\* Dirigida, según la edición de 1619, "Al Santo Rei Don Fernando". Debió de ser escrita en 1579, cuando los restos del Rey Santo fueron trasladados á la nueva capilla real de Sevilla.

:722 Carlos I.

la frente, armada de valor i d' arte;  
 pues tú con grave seso i fuerte mano  
 2725 por el pueblo Cristiano  
 contra el ímpetu bárbaro sañudo  
 pusiste osado el generoso pecho,  
 cayó el furor ante tus pies desnudo,  
 i, el ímpio orgullo Vándalo deshecho,  
 2730 con la fulmínea espada traspasado,  
 rindió l' acerba vida al fiero hado.  
 De ti temblaron todas las riberas,  
 todas las ondas cuantas juntamente  
 las columnas del grande Briareo  
 2735 miran; i, al tremolar de tus vanderas,  
 torció el Nilo medroso la corriente,  
 i el monte Libio, á quien mostró Perseo  
 el rostro Meduseo,  
 las cimas altas umilló rendido  
 2740 con más pavor que cuando los gigantes  
 i el áspero Tifeo fué vencido;

2729 Los árabes.

2734 El gigante de cien brazos y cincuenta cabezas  
 vencido por Júpiter. ¿Habrà alguna confusión del poeta?

2737 Atlante, á quien Perseo convirtió en el monte  
 Atlas, mostrándole la cabeza de Medusa.

2741 Tifeo o Tifón, uno de los gigantes castigados por  
 intentar escalar el cielo.

prostráron[se] los bravos i arrogantes,  
 temiendo con espanto i con flaqueza  
 el vigor de tu ecelsa fortaleza.  
 2745 Pero en tantos triunfos i vitorias  
 lo que más te sublima i esclarece,  
 ¡de Cristo ô ecelfo capitán, Fernando!  
 i remata la cumbre de tus glorias,  
 con qu' á la eternidad tu nombre ofrece,  
 2750 es que, peligros mil sobrepujando,  
 bolviste al sacro vando,  
 i á la Cristiana religión traxiste  
 esta insine ciudad i generosa,  
 qu' en cuanto Febo Apolo de luz viste,  
 2755 i ciñe la grande orla espaciada  
 del mar ceruleo, no se vê otra alguna  
 de más nobleza i de mayor fortuna.  
 Cubrió el sagrado Betis de florida  
 púrpura i blandas esmeraldas llena  
 2760 i tiernas perlas la ribera ondosa,  
 i al cielo alçó la barba revestida  
 de verde musgo, removió en l' arena

2757 Sevilla, conquistada en 1248.

2758 Estos versos, 2758-68, son los que motivaron la co-  
 nocida frase de Lope: "Aquí no excede ninguna lengua  
 á la nuestra, perdonen la griega y latina."

el movable cristal de la sombrosa  
 gruta i la faz onrosa,  
 2765 de juncos, cañas i coral ornada,  
 tendió los cuernos úmidos, creciendo  
 l' abundosa corriente dilatada,  
 su imperio en el Océano estendiendo,  
 qu' al cerco de la tierra en vario lustre  
 2770 de sobervia corona haze ilustre.  
 Tú, después que tu espíritu divino,  
 de los mortales nudos desatado,  
 subió ligero á la celeste alteza,  
 con justo culto, aunqu' en lugar no dino  
 2775 á tu inmenso valor, fuiste encerrado;  
 hasta qu' aora la real grandeza  
 con eróica largueza  
 en este sacro templo i alta cumbre  
 trasfiere tus despojos venerados,  
 2780 do toda esta devota muchedumbre,  
 i sublimes varones, umillados  
 onran tu santo nombre glorioso,\*  
 tu religión, tu esfuerço belicoso.

2778 La nueva capilla real "competente a la Magestad de los Reyes" se terminó en 1579, y la traslación, á la que asistió lo mejor de la nobleza y las autoridades sevillanas, tuvo lugar en 14 de Junio del mismo año.

Salve, ¡ô defensa nuestra!, tú que tanto  
 2785 domaste las cervizes Agarenas,  
 i la fê verdadera acrecentaste.  
 Tú cubriste á Ismael de miedo i llanto  
 i en su sangre ahogaste las arenas  
 qu' en las campañas Béticas hollaste;  
 2790 tú solo nos mostraste  
 entre el rigor de Marte violento,  
 entre el peso i molestias del gobierno,  
 juntas en bien travado ligamento,  
 justicia, piedad, valor eterno;  
 2795 i cómo puede, despreciando el suelo,  
 un príncipe guerrero alçar[s'] al cielo.

## SONETO LXVIII \*

Yo bien pensava, quando el desdén justo  
 refrió en duro ielo el fuego ardiente  
 del coraçón, i con osada frente  
 2800 s' opuso contra Amor fiero i robusto,  
 que no bastara á derribar[m'] el gusto,

\* V. el soneto III.

2797 "Yo cuidé, quando en duro ielo el justo | desdén refriar pudo el fuego ardiente", en la edición de 1619. "Cuidar", como en otros casos, por ejemplo, el v. 1589.

ni á torcer [m'] el intento otro accidente;  
que ya me conocía diferente  
i libre d' un tirano tan injusto.

2805 Mas al primer sonido del assalto  
desamparo la fuerça, i el escudo  
rindo i las armas, temblando antes del hecho.  
Bien sé qu' en lo que devo á la onra falto;  
mas el temor, que della está desnudo,  
2810 i otra fuerça mayor vencen mi pecho.

## SONETO LXIX \*

Pongan en tu sepulcro, ¡ô flor de España!,  
la virtud militar i la vitoria  
grandes ciudades presas en memoria,  
i todo el noble mar qu' á Grecia baña.

2815 Tú solo, tú con singular hazaña  
ganaste vencedor tan alta gloria,  
que las voces se cansan de la istoria  
que tus ínclitos hechos acompaña.  
El furor d' Otomano quebrantado

\* Compuesto en el año 1578, en que murió don Juan de Austria. Pide el poeta que se pongan en su sepulcro, como timbres de gloria, los nombres de sus victorias.

2820 será justo despojo qu' esculpido  
en lengua de la fama alce tu nombre  
con tal blasón; valor nunca domado,  
ingenio i arte hazen que vencido  
no pueda ser del tiempo un mortal ombre.

## SONETO LXX

2825 Solo i medroso, del peligro cierto  
qu' en la guerra d' Amor temido avía,  
con fortuna mejor tarde huía  
en tanta tempestad seguro al puerto.

Mas en el passo del camino incierto,  
2830 cuando con más descuido proseguía,  
Amor, qu' en vuestros ojos m' atendía,  
d' un golpe atravesó mi pecho abierto:  
i antes que yo pudiesse de mi pena

2825 En la edición de 1619 "Solo i medroso ya, d' el daño cierto".

2827 En la edición de 1619 "tarde con mejor suerte al fin huía | seguro en tempestad tan grande al puerto. | Mas d' un golpe 'n el medio curso incierto".

2831 En la edición de 1619 "Amor qu' en vuestros ojos m' atendía, | atravesó, cruel, mi pecho abierto. | I, antes que yo pudiera de mi pena". La incorrección "pudiera" no puede ser de la mano de Herrera.

2835 alabar la ventura, invidioso  
 huyó con vos, i me dexó perdido,  
 cual huye el Parto, do el Eufrátes suena,  
 i rebuelve el cavallo pressuroso,  
 dexando al fiero contendor herido.

## SONETO LXXI \*

2840 Del fresco seno ya la blanca Aurora  
 perlas de ielo puras esparzía,  
 i con serena frente alegre abría  
 el esplendor süave qu' atesora;  
 el lúcido confín d' Euro i de Flora  
 con la rosada llama qu' encendía  
 2845 Delio aún no roxo, al tierno i nuevo día  
 esclarece i esmalta, orla i colora.  
 Cuando sale mi Luz, i en Oriente

2835 En la edición de 1619 "i m' olvidó perdido".

\* V. el soneto LVII.

2839 En la edición de 1619 "D' el fresco seno lúcido l' Aurora | de tierno ielo perlas esparzía, | i con purpurea frente alegre abría".

2843 En la edición de 1619 "sereno confín".

2845 En la edición de 1619 "Delio aun no roxo bien, al nuevo día".

desmaya el vivo lustre ;ô vos, del cielo  
 vagas lumbres!, si tanto se consiente,  
 2850 digo con vuestra paz, qu' en mortal velo  
 pareció más que vos bella i fulgente  
 mi Luz, qu' onora el rico, Esperio suelo.

## SONETO LXXII \*

Amor en mí se muestra todo fuego,  
 i en las entrañas de mi Luz es nieve;  
 2855 fuego no ai, qu' ella no torne nieve,  
 ni nieve, que no mude yo en mi fuego.  
 La fría zona abraso con mi fuego,

2848 En la edición de 1619 "el puro ardor".

2851 En la edición de 1619 "más que vos bella apareció i fulgente".

\* Herrera imita las rimas del soneto XVI de Petrarca: "Quand 'io son tutto volto en quella parte | ove 'l bel viso di Madonna luce, | e m' è rimasta nel pensier la luce | che m' arde e strugge dentro a parte a parte, | l', che temo del cor che mi si parte, | e' veggio presso il fin della mia luce, | vommene en guisa d' orbo senza luce; | che non sa 've si vada, e pur si parte. | Così davanti ai colpi della morte | tuggo; ma non si ratto che 'l desio | meco non venga, come venir sòle. | Tacito vo; chè le parole morte | farian pianger la gente; ed i' desio | che le lagrime mie si spargan sole."

2853 En la edición de 1619 "ardiente fuego".



l' ardiente mi Luz buelve elada nieve;  
 pero no puedo yo encender su nieve,  
 2860 ni ella entibiar la fuerça de mi fuego.  
 Contrastan igualmente ielo i llama;  
 que d' otra suerte fuera el mundo ielo,  
 ó su máquina toda viva llama.  
 Más fuera; porque ya resuelto en ielo,  
 2865 ó el corazón desvanecido en llama,  
 ni temiera mi llama, ni su ielo.

## ELEGIA VII \*

Si el presente dolor de vuestra pena  
 sufre escuchar de la pasión que siento  
 esta mi musa de dulçura agena,  
 2870 estad, Señor, un breve espacio atento

2858 En la edición de 1619 "la Tórrida mi luz convierte 'n nieve".

2862 En la edición de 1619 "que fuera d' otra suerte".

2864 En la edición de 1619 "que resuelto ya en el ielo".

\* Como la Canción III, esta Elegía va dirigida á don Fernando Enríquez de Ribera, marqués de Tarifa. (V. el v. 3047.)

2867 'La impaciencia del Marqués en esperar en Sevilla á su amada, "por quien en esperança desespera" (v. 2998).

á las llorosas lástimas que canto  
 solo, puesto en olvido i descontento;  
 que si yo puedo declarar bien cuánto  
 estrago haze Amor en mis entrañas,  
 2875 no será en vano mi quexoso llanto.  
 Mas ¿cómo las cruexas i hazañas  
 del fiero usurpador de l' alma mía  
 dezir podré, i sus bueltas siempre estrañas?  
 Seguro, alegre, en quietud vivía  
 2880 con libertad i corazón ufano,  
 mostrando contra Amor grande osadía.  
 Pensava, mas al fin pensava en vano,  
 que contra la dureza de mi pecho  
 no pudiera el rigor deste tirano.  
 2885 No me valió; que al cabo á mi despecho  
 rendí á su yugo el quebrantado cuello,  
 i fué mi orgullo sin valor deshecho.  
 Un sutil hilo pudo d' un cabello,  
 más bello que la luz del Sol dorado,  
 2890 traer[me] preso sin jamás rompello;  
 i unos ojuelos de color mesclado,

2875 En la edición de 1619 "en vano no será el quexoso llanto".

2879 *Quietud*, como *quieto*, se encuentra repetidas veces como trisílabo: "Vieras nuestra nobleza más quieta". *Rimas*, de Argensola, edición de 1634, pág. 205.

que prometen mil bienes, sin dar uno,  
tomaron el imperio en mi cuidado.

2895 Vi[los], i me perdí; mas ¡ô importuno  
remedio!, que, no viéndo[los], me pierdo  
del mayor mal que tuvo amante alguno.

El seso pierdo cuando estoi más cuerdo;  
pero Amor es furor; quien no está loco  
dirá que hablo sin algún acuerdo.

2900 Las cosas que d' amor apunto i toco  
no alcança essa profana i ruda gente;  
vos sí, que de su mal no sabéis poco.

Yo voi por un camino diferente  
en los males que tengo, i nunca espero  
2905 sanar deste dolor que l' alma siente.

Al bien medroso, al mal osado i fiero,  
i estoi de gloria i ufania lleno,  
cuando en la fuerça del tormento muero.

2910 Si puedo alguna vez hallar[m'] ageno  
de mi pasión, ocupo la memoria  
en cuán poco meresco lo que peno.

No cabe en mí pensar que tanta gloria  
se deve á mi dolor; ni que s' entienda  
de mis afanes la dichosa istoria.

2914 En la edición de 1619 "de mi afán la dichosa i  
rica istoria."

2915 No hallo ya razón que me defienda  
de perdición, pues corro tras mi engaño,  
i me despeño sin cobrar la rienda.

2920 D' un día en otro voi al fin del año,  
desvanecido i lleno d' esperança,  
sin abraçar el claro desengaño.

Pienso i entiendo que hazer mudança  
podrá valer[me], mas la cruda vira  
d' Amor ó cerca, ó lexos todo alcança.

2925 Mil vezes contra mí me pongo en ira,  
i culpo mi temor i mi flaqueza,  
que del onrado intento me retira.

Mas ¿quién tiene tan grande fortaleza?,  
¿quién vê libre del mal aquel semblante  
i pura flor d' angélica belleza?;

2930 no soi peña, ni duro diámante;  
tal furor tierno vive en estos ojos,  
que de su luz s' enciende en un instante.

2935 Pequeños son, no alcançan mis enojos  
á merecer la gloria del mal mío,  
ni vêr[se] juntos entre sus despojos.

Nevoso invierno i abrasado estío

2933 En la edición de 1619 "Son pequeños".

destruyen mi esperanza de tal suerte,  
que me mata el calor i acaba el frío.

Más qu' otro pudo ser mi pecho fuerte,  
2940 pues no fallece en tal dolor, sufriendo  
los extremos efetos de la muerte.

Cual suele Febo aparecer, trayendo  
la luz i los colores á las cosas,  
cuando del sacro mar sale luziendo,

2945 tales sus dos estrellas gloriosas  
dan á mi alma claridad divina,  
que m' enciende en mil llamas amorosas;

i cual se muestra el cielo, si declina  
la luz, i con la sombra tenebrosa

2950 el orror de la noche s' avezina,  
tal yo, sin su beldad maravillosa,  
estoi confuso i lleno de recelo,  
desierto i triste en soledad penosa.

Las ricas hebras del dorado velo  
2955 vencen á las que cercan á Ariana  
en el eterno resplandor del cielo.

2938 En la edición de 1619 "que me acaba el calor,  
i mata el frío".

2945 'Sus ojos.'

2955 Ariadne, sacerdotisa de Baco, cuya corona puso  
este dios como una constelación del cielo.

¡Cuánto m' engaña esta esperanza vana  
en contar de mi afán la triste istoria,  
i el desdén de mi estrella soberana!

2960 No sufre mi fortuna tanta gloria  
qu' espere merecer alguna parte  
de mi dolor lugar en su memoria.

El fiero estruendo del sangriento Marte,  
de que tiembla medroso el Lusitano,  
2965 atónito de tanto esfuerço i arte,

incita este mi canto umilde i llano  
en su alabança, pero á pena puedo  
juntar las Musas al furor insano.

Otro, que tenga espíritu i denuedo,  
2970 podrá cantar igual á tan gran hecho;  
que yo en dezir mis males estoi ledo.

El dolor que padece vuestro pecho  
permita, i la serena luz ardiente,  
i el oro qu' os enlaza en nudo estrecho,

2975 que yo ¡ô sublime gloria d' Occidente!,  
ose mostrar en este rudo canto  
lo qu' el desseo publicar consiente.

Que si, como pretendo, yo levanto

2964 Herrera alude á las victorias que el Duque de  
Alba, padre del Marqués de Tarifa, acababa de obtener  
sobre los portugueses.

2980 la voz, el Indo extremo, el Lapón frío,  
 i aquel qu' el alto Febo abrasa tanto,  
 i quien abita el Amazonio río  
 onrarán vuestro nombre generoso,  
 admirados d' oír el canto mío.  
 ¿Cuándo será aquel día, en qu' el hermoso  
 2985 rayo d' Amor i celestial Luzero  
 hiera este campo i río venturoso?  
 Betis, qu' al grande Océano ligero  
 con curso ufano contrastar porfias,  
 sin espantar[te] su semblante fiero,  
 2990 con creciente mayor que la qu' envías  
 rebossa, i salgan del ondoso seno  
 tus Ninfas á ayudar las voces mías.  
 Descubra el cielo el resplandor sereno,  
 i virtud nueva infunda á tu ribera,  
 2995 i al campo, de mil flores siempre lleno.  
 La luz de hermosura verdadera,  
 por quien suspira el venturoso amante,  
 por quien en esperançã desespera,  
 con pura faz de rosas, semejante

2986 'En que su prometida se deje ver del Betis y de la campiña sevillana.'

2999 En la edición de 1619 "de rosas con faz pura"

3000 á la bella i divina caçadora  
 se te muestra, i ya casi está delante.  
 Pinta pues variando, orna i colora  
 de perlas i esmeraldas tus cristales,  
 i tus arenas enriquece i dora;  
 3005 i ciñe con mil ramos de corales  
 la venerable frente, á cuya alteza  
 son los más grandes ríos desiguales;  
 i ofrece umildemente á su belleza  
 los nobles dones qu' abundante cría  
 3010 de tu fértil corriente la riqueza.  
 Venid, diciendo: "Ya, Señora mía,  
 meresca ya por vos aquesta tierra  
 el bien que mereció essa tierra fría.  
 En esta parte el largo cielo encierra,  
 3015 (tanto puede alcançar la suerte umana),  
 quanto aparta de otras i destierra.  
 Sola vuestra grandeza soberana  
 le falta para ser siempre dichosa;  
 venid, pues, ô claríssima Diana.  
 3020 Este prado i ribera venturosa,

3000 Diana.

3011 El poeta se dirige al Betis.

este bosque, esta selva i esta fuente  
os llama i os suspira deseosa.

Ceñid vuestra serena i limpia frente  
deste florido cerco, entrelazado  
3025 de los ricos esmaltes d' Oriente.

Umilde don, mas deve serpreciado;  
que yo doi sólo á vos estos despojos,  
á pagar mayor censo condenado.

Ya son eternas flores los abrojos,  
3030 i el frío ivierno buelto ya en verano  
con la cercana luz de vuestros ojos.

En medio deste abierto i fértil llano  
alçará de mis Ninfas todo el coro  
un templo á vuestro nombre soberano.

I con guirnaldas en las hebras d' oro  
3035 texerán bueltas, i trairán consigo  
las qu' en sus ondas cría el seno Moro.

I todas juntas cantarán comigo  
del sagrado Imeneo en alabança,  
3040 de qu' el cielo á querido ser testigo.

3022 Como en otros casos, la edición de 1619 sustituye  
os por vos.

3039 El casamiento del Marqués con doña Ana Girón,  
hija del primer Duque de Osuna, á que alude aquí el  
poeta, tuvo lugar el 1581 ó 1582.

Venid, ô gloria nuestra i esperança;  
deshaga vuestra vista el sentimiento  
de quien tanto s' ofende en la tardança."

Mas ¿dónde m' arrebatara el pensamiento?,  
3045 ¿do en tan alta grandeza me levanto  
con vano i temerario atrevimiento?

Vos tenéis, gran Marqués, desto que canto  
la culpa, i me hezistes atrevido;  
que yo de mí no pienso, ni oso tanto.

Mi ruda Musa sólo en mi gemido  
3050 s' ocupa, i en memoria de los daños  
qu' á tan mísero estado m' an traído.

Sabrosa perdición, dulces engaños,  
siempre temido mal, eterna pena,  
3055 que sufrí triste de mis tristes años,  
dieron la gloria de desdichas llena  
al simple canto, á cuya rustiqueza  
abrió el Amor una profunda vena.

Mas para celebrar la gran belleza  
3060 de la immortal Dïana i su luz pura,  
i del mucho amor vuestro la grandeza,  
ni puedo, ni mereco tal ventura.

## SONETO LXXIII

Tú, que con la robusta i ancha frente  
i grandes ombros sustentaste alçado,  
3065 rey Africano, todo el consagrado  
cerco de las estrellas reluziente;

i tú, que cuando Atlante temblar siente  
la inmensa carga, sin doblar cansado  
el vigor de tu cuello, levantado  
3070 sufriste tanto peso osadamente;

yo no os invidio, aunqu' en la grandeza  
i en valor desigual; porqu' el sereno  
cielo i estrellas, do el Amor se cría,

i donde reina eterna la belleza,  
3075 sostuve glorioso i de bien lleno,  
cuanto sufrió la corta suerte mía.

3065 Atlante. En la edición de 1619 "Rei africano, el polo apressurado | i cerco de los astros reluziente".

3067 Hércules.

3069 En la edición de 1619 "el ierto cuello tuyo, levantado".

3071 En la edición de 1619 "Aunqu' en vavor no igual, ni en la grandeza | no vos invidio yo; porqu' el sereno"

3073 En la edición de 1619 "donde Amor".

## SONETO LXX[IV] \*

Dond' el dolor me lleva buelvo el passo,  
tan cansado i perdido, que no tengo  
para arribar fuerça, i nunca vengo  
3080 á conceder holgança al cuerpo lasso.

El mal me sigue d' uno en otro passo  
perpetuo i grave, tal, que lo sostengo  
sólo por entender qu' en mí me vengo  
de cuanta pena por Amor yo passo.

3085 Si en este afán, qu' á d' acabar[se] tarde,  
osara esperar bien, fuera descanso  
dulce i regalo mi mortal congoxa.

Mas ya remedio no vendrá, que guarde  
el corazón caído; i más me canso,  
3090 cuando el trabajo intenso en algo afloxa.

\* Erróneamente LXXV en la edición de 1582.

3077 En la edición de 1619 "m' inclina".

3078 En el *Comentario* de Garcilaso dice que "aviendo dicho "Tan cansado i perdido, que no tengo | fuerça para "arribar i nunca vengo", con mejor consejo lo mudé así: "Para arribar fuerça, i nunca vengo." No obstante esta satisfacción de Herrera, es uno de los versos peor acentuados.

3083 En la edición de 1619 "por entender, qu' en mí las penas vengo, | que por Amor cruel ausente passo".

## SONETO LXX[V] \*

Sigo por un desierto no tratado,  
sin luz, sin guía, en confusión perdido,  
el vano error, que solo m' á traído  
á la miseria del más triste estado.

3095      Cuanto m' alargo más, voi más errado,  
i á mayores peligros ofrecido:  
dexar á trás el mal m' es defendido;  
qu' el passo del remedio está cerrado.

3100      En ira enciende el daño manifiesto  
al corazón caído, i cobra aliento,  
contra la instante tempestad osando.

O venceré tanto rigor molesto,  
ó en los concursos de su movimiento  
moriré, con mis males acabando.

## SONETO LXXVI

3105      El triste afán del corazón doliente  
con la memoria de mis males llena

\* Equivocadamente, en la edición de 1582 Soneto LXXVI.

vo repitiendo por tu sola arena,  
sacro rei de las aguas d' Occidente.

3110      Las ondas acreciento á tu corriente,  
socorriendo á tu curso con la vena  
de mis ojos llorosa, i junto suena  
el suspiro, qu' esfuerça á la creciente.

3115      Al fin gasto el humor, i cessa el viento,  
i exala el fuego con incendio tanto,  
que d' úmido te haze ardiente río.

En vano intentas á este encendimiento  
resistir; pues no pudo el grave llanto  
quebrantar su rigor del dolor mío.

## SONETO LXXVII

3120      Cesse tu fuego, Amor, cesse ya, en tanto  
que, respirando de su ardor injusto,  
pruevo á sentir este pequeño gusto  
de vêr mi rostro umedecido en llanto;  
que nunca el alto Edna con espanto,

3107 'Por tu solitaria arena.' No le pareció claro al corrector de 1619 y puso "solo por tu arena".

3118 Es de notar, por lo poco frecuente en Herrera, la violenta trayección "el grave llanto... del dolor mío". En la edición de 1619 "quebrantar su furor, d' el dolor mío".

los grandes miembros i el rebelde busto  
 3125 del ímpio que cayó con rayo justo  
 puede encender, ni nunca encendió tanto.

No amortiguan mis lágrimas tu fuego,  
 antes avivan, su furor creciendo,  
 aunque vençan del Nilo la corriente.

3130 Siuelto en agua rompo el nudo luego,  
 ¿qué más te agrada desatallo ardiendo?:  
 ¿es menos mal lo qu' es más diferente?

## SONETO LXXVIII

Amor, en un incendio no acabado  
 ardí del fuego tuyo en la florida  
 3135 razón i alegre de mi dulce vida,  
 todo en tu viva imagen trasformado.

I aora, (¡ô vano error!), en este estado,  
 no con llama en cenizas ascondida,  
 más descubierta, clara i encendida,  
 3140 pierdo en ti lo mejor de mi cuidado.

No más, baste, cruel, ya en tantos años  
 rendido aver al yugo el cuello ierto,  
 i aver visto en el fin tu desvarío.

3125 Encelado, á quien Júpiter aprisionó, volcando sobre él el monte Etna.

Abra la luz la niebla á tus engaños,  
 3145 antes qu' el lazo rompa el tiempo, i muerto  
 sea el fuego del tardo ielo mío.

## CANCION [VII] \*

Algún tiempo esperé d' aquellos ojos  
 gozar la dulce luz, que tiernamente  
 se mostrava á mi llanto piadosa,  
 3150 d' el Sol cuando Diana estuvo ausente,  
 i no le desplazieron mis enojos.  
 Aora, que esta sombra tenebrosa  
 s' entrepone á mi lumbre venturosa,  
 su esplendor me fallece 'n el desierto,  
 3155 cercado de terror i niebla oscura;  
 i crece 'l mal, i el daño s' apressura.  
 Procuro salir d' él con passo incierto,  
 i doi en la espessura,  
 donde todo m' estorva, i la esperança  
 3160 desmaya con dolor de la mudança;

3146 'Antes que la pasión la apague el frío de la vejez.'  
 Aquí termina la edición de 1582.

\* A partir de esta poesía, todas las de esta edición siguen el texto de 1619. Lib. I, Canción II en la edición de Pacheco.



cualquier fulgor presente á la memoria  
buelve de mi perdido bien la gloria.

- Fué 'n mi luengo camino cierta guía  
mi luz, i mi cuidado embevecido  
3165 adestrava por ella el pensamiento  
Aora, ¡ai triste!, ausente i ofendido,  
en soledad confusa i agonía  
la veo oscurecida sin aliento;  
culpa de quien me causa tal tormento.  
3170 Cuando en l' asperidad d' el bosque espesso  
m' enselvo más, la claridad s' aparta,  
i de su agena gloria al' alma aparta.  
Temo otro nuevo error en mi progreso.  
D' este agravio no harta  
3175 la Fortuna, un nubloso cerco opone,  
que pluvioso el bien me descompone,  
i mi Estrella arrebatada de los ojos:  
yo ciego voi por ásperos abrojos.  
Ya subo apena, i nunca descansando,  
3180 por iertos riscos, passos despeñados,  
ya en hondos valles báxo con presteza,  
lugares de las fieras no tratados,  
el pensamiento en ellos variando.

3176 Esta diéresis es normal. V. *ansioso*, v. 306;  
*odiosos*, v. 165; *gloriosa*, v. 172.

- Un frío orror i súbita tristeza  
3185 roba el vigor, i engendra la flaqueza.  
Cualquier soplo de viento que resuena  
entre árboles desnudos quebrantado  
aquexa la esperança i el cuidado,  
que piensa ser la causa de su pena:  
3190 pero luego engañado  
hálo el cuidado i la esperança vana,  
que, como sombra, se me va liviana:  
mas luego en la memoria amor despierta,  
para cobrar su bien, la gloria muerta.  
3195 Salgo d' esta aspereza á un verde llano,  
de flores i de viólas vestido,  
i de mi luz el claro lampo veo:  
la belleza, el olor lleva el sentido,  
i el sereno esplendor i soberano:  
3200 contémplo en su rigor cuanto desseo,  
i es el amor semblante á mi desseo.  
El pecho abierto admite 'l blando fuego,  
i pruevo en la dulçura d' este hecho,

3196 La acentuación cultista de *viola* se encuentra varias veces en Herrera: "Y tiña al rojo lustre con flaqueza | en la amarilla viola la rosa." Soneto CXXXI, 5-6, de la edición de Rivadeneyra.

3198 Mal puntuado en la edición de Rivadeneyra, "la belleza el olor".

que no arde con viva fuerça el pecho.  
 3205 Todo mi gran plazer se turba luego,  
 al principio deshecho:  
 admírame la culpa, que no es mía,  
 i procúro encenderme con porfía,  
 i tanto lo procúro por mi daño,  
 3210 que m' abráso i consumo en este engaño.  
 Cuando oso descubrir el mal que siento,  
 hálloto tanta tibieza 'l bien, qu' espero,  
 que desconfío luego de mi gloria,  
 i buelvo al llanto i al dolor primero,  
 3215 desesperado de mi pensamiento;  
 viendo muerta en mis bienes la memoria,  
 olvido el dulce tiempo i dulce istoria  
 de mi leda Fortuna i aplazible.  
 Veo mi mal' andança estar presente,  
 3220 i el remedio qu' aguardo siempre ausente.  
 Torno á la oscuridad; que más terrible  
 es la luz al doliente;  
 i estoi en soledad con luengo llanto,  
 do suena sólo i gime 'l triste canto:  
 3225 i no espéro bolver al bien passado,  
 ni fin al vano error de mi cuidado.

3218 "Apacible" en la edición de Rivadeneyra.

## ELEGIA VII[I] \*

La llama que destruye 'l pecho mío,  
 i consume cruel en fuego eterno,  
 s' alienta en el rigor de vuestro frío.  
 3230 ¿Qué nieve qu' engendró Sitonio invierno  
 basta contra su fuerça? ¿qué dureza  
 cerca esse corazón medroso i tierno?  
 De mi encendido Etna la braveza  
 no puede regalar el tardo ielo  
 3235 de vuestra blanda i áspera belleza.  
 Aunque de la herviente Libia el cielo  
 con intensos ardores abrasasse,  
 i siempre 'l roxo Sirio nuestro suelo:  
 aunque las llamas todas esalasse

\* Elegía VII en la edición de 1619.

3229 'Del desdén.'

3234 *Regalar* suele citarse como voz anticuada por 'derretir'. Aicardo, *Palabras y acepciones castellanas omitidas en el Diccionario académico*, pág. 214, cita un ejemplo de Laso de Oropesa: "Entonces las nieves... se regalaron"; sin embargo, es voz corriente en Soria y en otros puntos.

3238 'Y siempre abrasase.'